

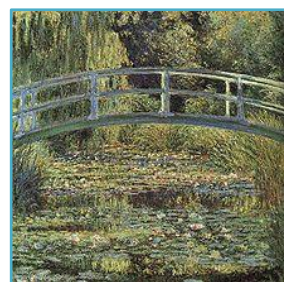
## Tema 2

### EL MODERNISMO: CARACTERÍSTICAS GENERALES A TRAVÉS DE LAS FIGURAS DE RUBÉN DARÍO Y DELMIRA AGUSTINI.

*“Nada es como es, sino como se recuerda”*

(Ramón del Valle-Inclán)

El factor clave en la crisis de fin de siglo fue, sin duda, el derrumbamiento de las bases filosóficas en las que se asentaban la mentalidad, la sociedad y la cultura de la época anterior. Cunde el escepticismo ante la desaparición de valores tradicionales y por la pérdida de confianza en el positivismo racionalista. Desaparece la imagen ordenada del mundo y triunfa el relativismo. De ahí que la filosofía vuelva a preguntarse por problemas relativos a la metafísica, el ser y el espíritu. Dos de las corrientes con influencia decisiva serán el vitalismo y el espiritualismo. La figura de Nietzsche (1844-1900) es la que mayor repercusión ejercerá pero cabe resaltar también al filósofo francés Henry Bergson (1859-1941), cuyas teorías sobre la intuición serán cruciales en autores como Antonio Machado y Ramón del Valle-Inclán. En suma, son notorios los síntomas de hastío y desintegración que conducen a una **“crisis universal” entre 1885 y 1914**, de la que arranca la crisis metafísica de la MODERNIDAD. En este contexto finisecular afloran distintas manifestaciones artísticas y culturales, que rechazan las referencias fieles a la realidad exterior y buscan la **renovación**, entre las que sobresalen:



- el **impresionismo**, que se centra en las impresiones súbitas y efímeras de la vida urbana o de la naturaleza pues los artistas buscan la expansión perceptiva sensorial gracias al color y a la luz;

- el **esteticismo**, que considera la obra de arte como modelo de vida, por tanto, aquella debe consagrarse a la belleza, a la búsqueda de la forma pura. Los esteticistas persiguen un ideal de artificiosidad;



- el **decadentismo**, que expresa predilección por el hedonismo estético de modo tal que el placer se convierte en fin supremo de la vida.

La **modernidad** se inició en Francia a mediados del s. XIX y una figura clave fue, claro está, el poeta francés Charles Baudelaire (1821-1867). Durante este cambio literario resultaron cruciales



XUNTA DE GALICIA

CONSELLERÍA DE CULTURA, EDUCACIÓN  
E ORDENACIÓN UNIVERSITARIA  
IES Mendiño

Avenida MENDIÑO 40

36693 Redondela

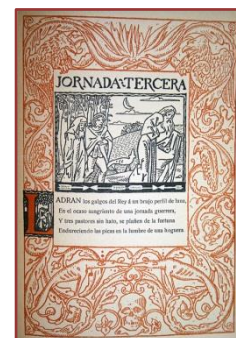
☎ 986401559

ies.mendino@edu.xunta.es

<http://www.edu.xunta.es/centros/iesmendino/>

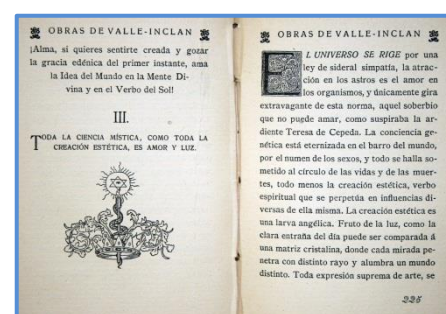
☎ 986402017

las aportaciones del PARNASIANISMO y del SIMBOLISMO. Los parnasianos defendían el “arte por el arte”, reaccionaron contra los excesos románticos, buscaron obsesivamente la perfección formal y cultivaron una poesía objetiva que no daba cabida a la expresión de emociones. Los simbolistas, por su parte, aspiraron a un nuevo lenguaje poético basado en la sugerencia y el símbolo. Ofrecían pues una visión subjetiva o idealista de la realidad a través de la sensibilidad del poeta, en tanto defendían que bajo el mundo sensible o aparente subyace una realidad oculta -los sentimientos- que solo el poeta es capaz de expresar porque estas abstracciones son inefables.



A lo largo de este “fin de siècle” el **MODERNISMO** irrumpe como otro movimiento de renovación formal y de la sensibilidad surgido en Hispanoamérica como actitud vital y reacción antiburguesa ya en la prosa juvenil del poeta cubano José Martí y del mexicano Manuel Gutiérrez Nájera, ambos influidos por los movimientos estéticos franceses mencionados *supra*. Promueve el encuentro con la belleza y, al mismo tiempo, reclama una nueva sociedad con intenciones descolonizadoras. Los modernistas manifestaron su rebeldía contra el materialismo, la estética realista decimonónica, el imperialismo, la burguesía y lo utilitario.

En este movimiento literario hispanoamericano la crítica suele diferenciar dos etapas: una primera desde 1888 a 1896, que comprende los libros más preciosistas en los que prima la perfección formal y Rubén Darío rinde culto a la belleza; una segunda desde 1896 hasta 1916 en la que los poetas tienden al intimismo, tratan temas americanos y reprimen la brillantez externa. En cuanto al modernismo español los estudiosos hablan también de dos periodos: el primero desde 1892, coincidiendo con la primera visita de Rubén Darío a España, hasta 1903 acoge las influencias parnasianas y las innovaciones de Rubén Darío; el segundo arranca con la fundación de la revista *Helios* (1903) hasta 1916 y en él se aprecia el influjo del simbolismo. Las tres figuras notables son Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez y Ramón del Valle-Inclán.



Entre las **CARACTERÍSTICAS** más significativas de este movimiento hispánico destacan:

- la insistencia en la experimentación, la originalidad y la renovación del lenguaje literario: valoran la sugerencia, que logran gracias al uso de símbolos, desplazamientos calificativos y



sinestesias como recursos principales para causar en el lector efectos sorpresa; incorporan innovaciones métricas (versos alejandrinos, dodecasílabos, eneasílabos; verso libre; serventesios...);

- el sincretismo o síntesis artística: tienden a mezclar distintas manifestaciones artísticas, buscan la interdiscursividad y suscitan en los lectores evocaciones variadas (pictóricas o musicales en poesía, literarias o poéticas en un cuadro, en una partitura, etc.; el mismo recurso de la sinestesia da cuenta de este propósito);

- incorporan alusiones muy diversas y abundantes a todos los sentidos: sobresalen el variado cromatismo, el ritmo (gracias a la rima aguda y la interna, la distribución de los acentos rítmicos, los paralelismos y las simetrías en sus creaciones) y la musicalidad (lograda con aliteraciones, onomatopeyas o palabras esdrújulas), la profusa adjetivación;

- emplean vocablos extranjeros, arcaísmos, cultismos...;

- los temas más frecuentados por los modernistas son:

- a) **la evasión y el exotismo**, ya que desean huir del hastío causado por la realidad cotidiana y lo rutinario; les atrae el pasado como a los románticos; se interesan por tierras lejanas o bien buscan refugio en la conciencia a través de la introspección;

- b) para diferenciarse de los modelos sociales burgueses les fascinan el **casticismo** y el **cosmopolitismo** o anhelo de perseguir lo aristocrático: París es su meta, el centro cultural del mundo y de la bohemia; oponen pues los gustos refinados y exquisitos a los vulgares de la clase burguesa;

- c) el **desasosiego interior** se manifiesta a través de la exaltación de lo irracional (las fantasías, los misterios); del gusto por lo decadente (de ahí que les atraigan motivos como el otoño, el crepúsculo); del tedio y el malestar (el famoso “mal du siècle” o “spleen”); de la angustia existencial por lo que buscan lo trascendente más allá de la apariencia y los cautivan el espiritualismo, el panteísmo, el esoterismo;

- d) el **indigenismo** porque en el primitivismo de los pueblos indígenas todavía se conservan cualidades muertas en las sociedades avanzadas excesivamente industrializadas y deshumanizadas (lo auténtico, lo puro, lo inocente);

- e) el **panhispanismo** o propuesta para reforzar los vínculos de solidaridad entre países hermanos con la misma cultura y con idénticos valores.

En España la influencia del nuevo movimiento se percibe desde finales del s. XIX y hasta principios del s. XX, de manera especial a raíz de la segunda visita del poeta nicaragüense Rubén



XUNTA DE GALICIA

CONSELLERÍA DE CULTURA, EDUCACIÓN  
E ORDENACIÓN UNIVERSITARIA  
IES Mendiño

Avenida MENDIÑO 40

36693 Redondela

☎ 986401559

ies.mendino@edu.xunta.es

<http://www.edu.xunta.es/centros/iesmendino/>

📠 986402017

Darío en 1899. Ahora bien, la duración de este movimiento en su faceta más preciosista y retórica fue escasa en nuestro país y, además, la evolución del mismo fue muy individualizada. Además, en el movimiento modernista se percibe la huella de la tradición literaria española, en especial de Gustavo Adolfo Bécquer y de Rosalía de Castro. De ahí que el modernismo español resulte más simbolista e intimista que el hispanoamericano.

Del conjunto de escritores que podemos enmarcar dentro de esta corriente literaria brillan con luz propia dos poetas hispanoamericanos: Rubén Darío y Delmira Agustini.

**RUBÉN DARÍO** (Nicaragua, 1867-1916) fue un poeta muy precoz. Desde sus primeras composiciones amonesta a la Iglesia y a la tiranía, incita al progreso, a la democracia y a la unidad centroamericana, al tiempo que expresa sus dudas, sus miedos y su obsesión por el erotismo. Entre sus títulos clave en el cambio literario figuran *Azul...* (1888), *Prosas profanas* (1896) y *Cantos de vida y esperanza* (1905). Sus aportaciones lo convierten en otro de los grandes artífices en la que ya se considera segunda renovación de la lírica española desde Garcilaso.



En la primera obra de título tan modernista reúne cuentos y poemas, crea un mundo de hadas y princesas, en el que conviven el exotismo de los objetos, el aristocratismo del ambiente y la sensualidad. Es, por supuesto, su libro más **preciosista** y rinde culto a la belleza.

En la segunda alcanza la plenitud sensual e incorpora innovaciones métricas y verbales, cuestiona qué es el arte, el amor, el tiempo, la vida, la muerte, la religión, la creación poética. El tema por excelencia de todo el poemario es el placer erótico. En sus dos últimas obras retoma las preocupaciones sociales y políticas, con una clara voluntad de salir de su “torre de marfil” y aminorar su elitismo pasado: “Yo no soy un poeta para muchedumbres, pero sé que indefectiblemente tengo que ir a ellas”, afirma en el Prefacio de *Cantos de vida y esperanza*, publicado en Madrid.

Su madurez literaria la conquista con este último poemario, cuyas composiciones revelan un tono más **existencial** y reflexivo: Darío se interroga sobre el sentido de la existencia y expresa cansancio o amargura ante la vida transcurrida. Tiende, pues, al intimismo y trata problemas del mundo hispánico postulando la unidad de todos los pueblos americanos. No resulta tan evidente la búsqueda de la brillantez externa o de los efectos sonoros ya que se advierte su empeño por conseguir una expresión más sobria.



XUNTA DE GALICIA

CONSELLERÍA DE CULTURA, EDUCACIÓN  
E ORDENACIÓN UNIVERSITARIA  
IES Mendiño

Avenida MENDIÑO 40  
36693 Redondela

☎ 986401559

ies.mendino@edu.xunta.es

<http://www.edu.xunta.es/centros/iesmendino/>

📠 986402017



**DELMIRA AGUSTINI** (Uruguay, 1886-1914), al igual que Rubén Darío, ya componía versos a edad muy temprana. Pertenece a la generación del 900 en la que también debemos situar a Amado Nervo, Horacio Quiroga, Leopoldo Lugones, entre otros. Debido a su muerte prematura con apenas veintisiete años tan solo vio publicados tres libros de poesía: *El libro blanco (Frágil)* en 1907 estaba compuesto por cincuenta y un poemas de los cuales treinta reaparecerán en su tercer poemario; *Cantos de la mañana* en 1910 ofrece al

lector diecinueve poemas en verso y tres en prosa; y *Los cálices vacíos* (1913) consta de veintidós poemas originales, un “Pórtico” escrito por Rubén Darío y un epílogo, “Al lector”, en el que Delmira Agustini anuncia un nuevo libro, *Los astros del abismo*, que aparece póstumamente en 1924 en sus *Obras completas* divididas en dos tomos.

Los dos primeros poemarios siguen la estela del Modernismo pero el tercero prefigura una nueva línea poética que la acerca a la vanguardia literaria. El tema nuclear en su poesía es el **erotismo**, pero Delmira Agustini da voz al deseo sexual femenino, sitúa a la **mujer como sujeto del deseo** y perfila así un nuevo y complejo sujeto femenino, que posee por sí mismo un erotismo personal y diferente al impuesto por la sociedad patriarcal. De ahí que suscitase reacciones escandalizadas en la sociedad de su época.

A Eros dedica su tercer libro y es protagonista indiscutible en sus composiciones que analizan su atormentado mundo interior. Este personaje mítico resume la dicotomía del ser humano: “alma fúlgida y carne sombría”. En **Eros** está la raíz de las dualidades placer-dolor, paraíso-infierno, vida-muerte: la vida es tormento constante, dicha absoluta pero también sufrimiento; la vida es conocer, vislumbrar el abismo. El vértigo al que se asoma el alma confirma el “triunfo de la Noche”, el yo lírico se pierde atraído por un tú amoroso y venenoso. La torre del deseo es, pues, reino de la Melancolía, del Silencio y de la Noche. El uso tan modernista de las mayúsculas subraya la conceptualización de los sustantivos.

Deseo, belleza y mal conforman un trío indivisible. Consecuentemente surgen alusiones a la ambigüedad, a la ceguera, pero esta última es, en realidad, lucidez con la que se afronta la pasión incontenible pues oscurece el mundo para iluminar el centro del propio deseo. Para esta obsesión, para esta esclavitud siniestra y sublime la única cura es la entrega, la única salvación es la aceptación del perderse definitivamente: Eros es una droga, un absoluto, y solo redime a quien en él se pierde.



**XUNTA DE GALICIA**

CONSELLERÍA DE CULTURA, EDUCACIÓN  
E ORDENACIÓN UNIVERSITARIA  
IES Mendiño

Avenida MENDIÑO 40  
36693 Redondela

☎ 986401559

ies.mendino@edu.xunta.es

<http://www.edu.xunta.es/centros/iesmendino/>

📠 986402017

Su poesía centrada en la expresión de los placeres carnales recurre a los **símbolos** para, como la mística, dar cuenta de lo inefable: el búho, el abismo y sus variantes (la sima, el vértigo...). El ave de Palas Atenea reina en la torre interior, domina en el silencio, inunda el alma de tristeza y niega la esperanza: el abismo es el alma.